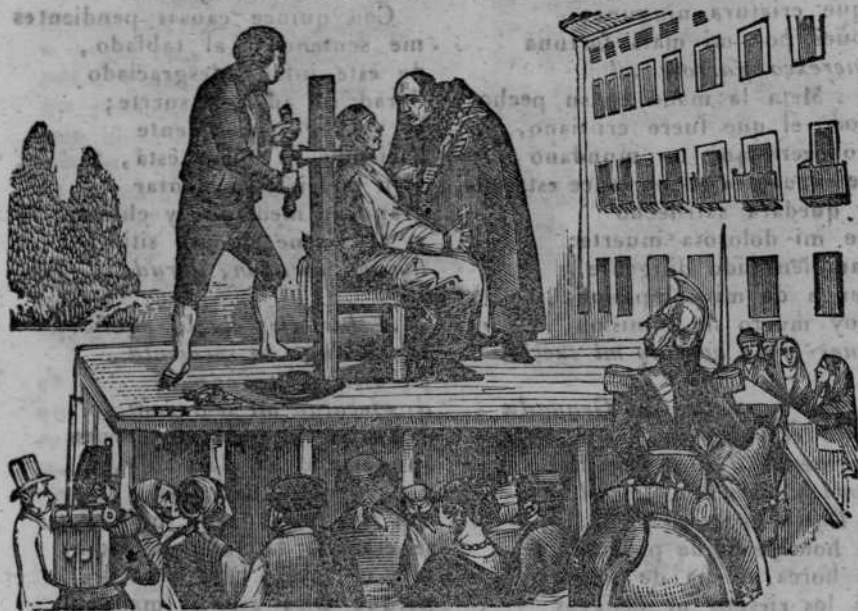


# VICENTE MORON.



## COPLAS NUEVAS GLOSADAS EN DECIMAS,

compuestas por dicho Vicente, estando en capilla, declarando varios robos y ciento cinco muertes que ha egecutado.

*Tengo delito de muerte,  
asimismo he de morir,  
merezo garrote vil,  
pues lo ha querido mi suerte.*

Cuántas personas perdidas  
andan por esos caminos!  
alevosos y asesinos  
de causas graves cumplidas,  
que en nada estiman sus vidas  
viviendo muy libremente,  
robando y matando gente  
con un placer muy ufano;  
pero yo, infeliz, mundano,  
*tengo delito de muerte.*

Para mí el mundo se acaba,  
ya muero, porque es forzoso,  
así quedará gustoso  
quien mi muerte deseaba;  
todo aquel que se alegraba  
tenga lástima de mí,  
porque ya voy á sufrir  
lo que el vulgo apetecía:  
como el pueblo lo pedía,  
*asimismo he de morir.*

Madre del alma querida,  
padre de mi corazón,  
echadme la bendición,  
me van á quitar la vida;  
qué desgracia tan crecida

es la que me asiste á mí!  
mas desdichado nací  
que criatura ninguna,  
pues por mi mala fortuna  
*merezo garrote vil.*

Meta la mano en su pecho  
todo el que fuere cristiano,  
conocerá que un mundano  
se encuentra en un lance estrecho,  
y quedará satisfecho  
de mi dolorosa muerte;  
tambien pido diligente  
tenga de mi compasion,  
hoy muero sin remision,  
*pues lo ha querido mi suerte.*

*Por las calles de Granada  
todo el vulgo me verá  
en medio de la justicia;  
llorad, corazon, llorad.*

Entre cadenas y grillos  
el hombre ha de padecer,  
la horca no ha de temer,  
ni los riesgos ni peligros  
el que se meta á bandido;  
pero por mi suerte mala  
y por mis culpas gravadas  
tengo sentencia de muerte,  
presenciándolo la gente  
*por las calles de Granada.*

El escribano me acusa  
de ciertos robos y muertes,  
todo el orbe se estremece  
al oír tales injurias,  
ciento cinco me acumulan,  
mi defensor lo dirá  
que sabe bien la verdad  
de mis culpas y mis yerros,  
pues faltándome el dinero  
*todo el vulgo me verá.*

Consorte mio y afable,  
donde tienes tu valor?  
ánimate, corazon,  
á bajar por essas calles,  
para enmendarlo ya es tarde;  
á Dios, madre de mi vida,  
primos, hermanos y tia,  
que con túnica cubierto

me vereis grandes y chicos  
*en medio de la justicia.*

Con quince causas pendientes  
me sentencian al tablado,  
de este infeliz desgraciado  
llorad su amarga suerte;  
el verdugo cruelmente  
haciendo su oficio está,  
bien podeis escarmentar  
grandes, medianos y chicos,  
y al verme en este sitio  
*llorad, corazon, llorad.*

*A las diez de la mañana  
el verdugo se presenta  
en esta triste capilla  
á ejecutar mi sentencia.*

Ya vá la brillante aurora  
anunciando el claro dia,  
y las tristes avecillas  
con sus trinos cada hora,  
se esconde la luna hermosa,  
sale el lucero del alba  
porque Dios así lo manda,  
y con corazon muy duro  
se me presenta el verdugo  
*á las diez de la mañana.*

Delante de mi se pone  
de rodillas en el suelo  
con una bandeja ¡Cielos!  
que estremece á todo el orbe,  
el regalo me propone,  
y al prestarme la oferta  
perdon me pide de veras  
que me mueve á compasion,  
para hacer su obligacion  
*el verdugo se presenta.*

Ya se acabó mi ventura,  
ya se empiezan mis tragedias,  
todos son llantos y penas,  
válgame Dios, qué amargura  
al verme entre tantos curas  
sin esperanza de vida!  
toda la tengo perdida,  
mi alegria se acabó,  
mi gozo finalizó  
*en esta triste capilla.*

Adios, compañeros míos!

Dios os dé la libertad, hasta el valle Josafat, quedad á Dios, mis amigos, á pagar voy mis delitos, pedid á Dios con firmeza me perdone mis flaquezas, que obligacion es de amigos; llorarán hasta los niños al egecutar mi sentencia.

*A Dios padre, madre y casa, parientes, hermanos y amigos, que hoy me darán el castigo en una pública plaza.*

Pido á Dios de corazon y á la Virgen con idea, que ningun hombre se vea como Vicente Moron, sentado en ese sillón sin saber lo que le pasa; perdida toda esperanza y lágrimas derramando, lloro y digo suspirando, á Dios padre, madre y casa.

Ya tengo atados los pies y la cintura y los brazos con unos crueles lazos que me aprietan á mi fé; fiero verdugo cruel, que tan mal obras conmigo, pues ya sirven de testigo la escalera y el tablado; qué signo tan desgraciado! parientes, hermanos y amigos.

Puerto de santa Maria, en donde yo me he criado, fui nacido y bautizado con contento y alegría, pero en este triste dia

me encuentro muy afligido, en lágrimas sumergido; jóvenes, escarmentad; ya lo veis como es verdad que hoy me darán el castigo.

Padre, vaya usted rezando el Credo cen fé ferviente, que la hora de mi muerte por instantes va llegando; ya el verdugo va tomando el tornillo con gran traza; fiero rigor me amenaza que al decir «su único Hijo» me darán la muerte, es fijo, en una pública plaza.

*Súplica que hace el reo á la Virgen del Carmen.*

Dulce Madre de mi Dios; por aquel dolor profundo con que el Redentor del mundo espirando llegó á vos, con amor pido á los dos, Señora, me perdoneis, y tambien que me ampareis en tan amarga agonía, y que como Madre mia, Señora, no me olvideis.

El tornillo oprimirá mi latiente corazon, y con él mi contricion, la gloria me alcanzará; por vuestra suma bondad, Princesa y Reina del cielo, espero me des consuelo: vivo y muero por amarte; perdona á mis semejantes, Madre de Dios del Carmelo,

## OTRAS DÉCIMAS ADECUADAS AL MISMO ASUNTO.

*Salve, Hija del Padre Eterno,  
Zel Hijo escogida Madre,  
del Santo Espiritu Esposa,  
Reina de los cielos, salve.  
Dios te sálve, Ave-María,*

llena de gracia y pureza,  
el Señor con su grandeza  
dijo contigo sería:  
que tu concepcion queria  
fuese asombro del infierno,

la confusión del averno,  
refugio del pecador,  
quien diria con fervor:  
*salve, Hija del Padre Eterno.*

El Angel con dulce encanto  
te dijo: bendita eres  
entre todas las mugeres,  
y tambien el fruto santo  
de tu vientre sin quebranto  
por voluntad de Dios Padre;  
para que mejor os cuadre  
y mi embajada creais,  
es su voluntad seais  
*del Hijo escogida Madre.*

Hoy, Señora, te invocamos  
diciendo, Santa María,  
y con placer y alegría  
Madre de Dios te aclamamos;  
en tí sola confiamos,

Virgen Santa milagrosa:  
y pues que sois tan piadosa,  
dadnos la paz y consuelo,  
pues que sois allá en el cielo  
*del Santo Espiritu Esposa.*

¡Oh clementísima Aurora!  
ruega á Dios con mil amores  
por nosotros pecadores  
en esta y aquella hora  
de nuestra muerte, Señora;  
y pues sois de gracia Ave,  
todo lo humano os alabe,  
ángeles y serafines,  
potestades, querubines,  
*Reina de los cielos, salve.*

*Nada en este mundo dura,  
fallecen bienes y males;  
una triste sepultura  
á todos nos hace iguales.*

Se acaba la vanidad,

la avaricia y la riqueza,  
la honradez y la nobleza,  
la pompa y la magestad,  
la soberbia y la humildad,  
el garbo, la compostura;  
se marchita la hermosura,  
á quien tanto el mundo alaba,  
porque al fin todo se acaba,  
*nada en este mundo dura.*

Muere el justo, el pecador,  
muere el grande, muere el chico,  
el mas poderoso y rico,  
el esclavo y su señor;  
se acaba el mundano amor,  
los honores y caudales,  
mueren traidores, leales,  
y sin mejorar su suerte;  
que cuando viene la muerte  
*fallecen bienes y males.*

Mueren moros y cristianos,  
jueces y gobernadores,  
embusteros y soplones,  
médicos y cirujanos:  
abrid los ojos, mundanos,  
no pecar, que eso es locura;  
hagamos la compostura,  
porque habemos de morir,  
y nos tiene de cubrir  
*una triste sepultura.*

Mueren súbditos, prelados,  
los reyes, emperadores,  
grandes, medianos, menores,  
el soltero y el casado,  
el pobre, el magistrado,  
los papas y cardenales,  
mueren tambien generales,  
les da Dios suerte en vivir,  
pero en nacer y en morir  
*á todos nos hace iguales.*

OTRAS DECIMAS  
ADECUADAS AL MISMO SUJETO.



Valladolid: Imprenta de Don Dámaso Santarén.—1857.

